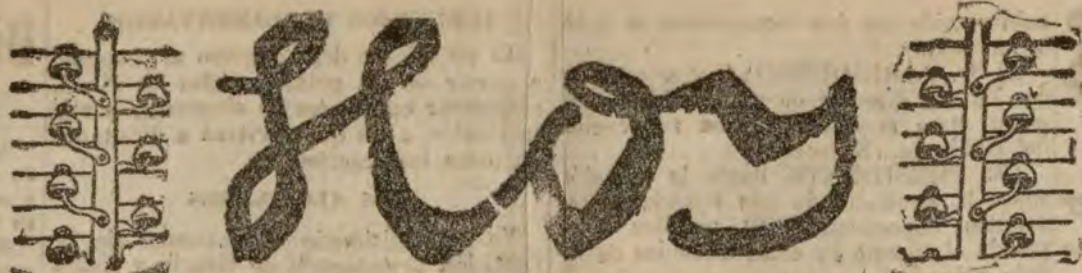


Los redactores fundadores de HOY son:

Alfonso, fotógrafo.—C. José de Arpe, redactor jefe.—Alejandro Ber.—Angel Camarero (El Barquero).—Cristóbal de Castro.—Emilio Gabás.—Francisco Gómez Hidalgo, gerente.—Cándido Imbarren.—Rafael Maroto.—Juan José Morato.—Alejandro Pérez Lugin.—Rafael Roca.—Gerardo Sánchez Ortiz.—Santiago Vinardell, director.



Sociedad Anónima "Nuevo Herald" (Constituida el 17 de Enero de 1920, en la Notaría de D. Mateo Aspillaga)

EDITORIA DEL DIARIO "HOY". CAPITAL SOCIAL: 1.000.000 DE PESETAS. Presidente: FERNANDO WEYLER

Seis páginas

Diario de la noche, fundado por los redactores separados del HERALDO DE MADRID

Cinco céntimos

AÑO II.—NUM. 97

Oficina provisional: Pizarro, 14

Viernes, 26 de Marzo de 1920

Rápidos servicios del mundo entero:

CUATRO EDICIONES

DESPUÉS DE LA HUELGA

La anécdota de estos días

Como sea que el público, cada vez más acostumbrado en el oficio de espectador de la farsa política que se viene representando, dió por desahogado, desde los primeros momentos, el funesto desenlace de la tragedia ferroviaria, resulta ahora que la anécdota ha superado a la tragedia.

La anécdota es—como puede suponer el lector menos avisado—el lamentable incidente que, en la estación del Matadero, provocó los individuos afiliados a la mal llamada Acción Ciudadana.

¿Que el nombre no hace a la cosa? Si hace. Y tiene mucha más importancia de lo que suponen ciertos espíritus fríos.

Se abusó mucho de la palabra "ciudadanía", y, las más de las veces, no se ha dado la debida interpretación al concepto de ciudadanía.

Los que, por encima de todo, aspiramos a una alta vida civil, como concreción de todas las conquistas democráticas, ya advertimos—durante aquellos días inolvidables en que un Sánchez Guerra pudo sentirse dictador—el gravísimo peligro que entrañaba el hecho de que los fanáticos de un invisible ejército blanco se ofrecieran, espontáneamente, a actuar de policías honorarios.

Luego los tristes sucesos desarrollados en Barcelona, con motivo de esas efebros agresiones en la sombra que permanecen—¡todavía!—en la más vergonzosa de las impunidad, nos revelaron claramente el tenebroso aspecto de un planteamiento de orden público que nada ha servido a resolver.

Aludimos a determinadas intromisiones de la benemérita institución del Somatén catalán. En otros tiempos, ese ejército de aborrecidos ciudadanos se limitó a cazar, en los distritos rurales, su nobilísimo oficio de perseguir al malhechor, y ayudar, en trances peligrosos—incendios, robos en despoblado—, al vecindario indefenso.

Hoy, las pasiones desatadas lo han convertido en instrumento de venganzas. El Somatén ya no es el Somatén. Es el arma que esgrimen los desprecados para tomarse por su mano la que ellos creen justicia.

Y el mal ejemplo ha cundido. El odio de clases provocado por las intemperancias y atropellos de los de arriba, ha logrado despertar el instinto canibalesco en los de abajo. El hombre moderno—de una modernidad epidémica—siente despertar los instintos ancestrales de los hombres de presa, y, para vergüenza de la ciudad—la gran conquista de la civilización—, se ve resucitar el bajo espíritu salvaje, convirtiendo la bárbara pena del Talión en única razón de su existencia.

En Barcelona, el Somatén, armado hasta los dientes, con el insano afán de exterminar al supuesto enemigo, y en Madrid, la Acción Ciudadana dispuesta a dar buena cuenta de quien no acepte su férreo concepto de la vida de relación.

En el fondo, unos y otros son discípulos de los antiguos inquisidores que degollaron las ciudades y villas españolas al levantar hogueras en las plazas públicas.

Por encima del poder de los reyes, de los señores y de los Curules, el siniestro poder atropellado, implacable, todos los derechos de la incipiente vida civil, que luego conquistaron y afirmaron nuestros antepasados con su sangre.

¿Será posible que en el año 20 del siglo XX se reproduzca o retorne ese fanatismo que conspira contra la ciudad?

La anécdota de estos días revueltos nos hace abrigar ese temor. Los hombres civiles nos sentimos desamparados totalmente.

Vamos sufriendo, hondamente preocupados, el fantasma siniestro de una guerra fratricida. Y sabemos que la lucha entre hermanos termina a ensangrentar el solar patrio.

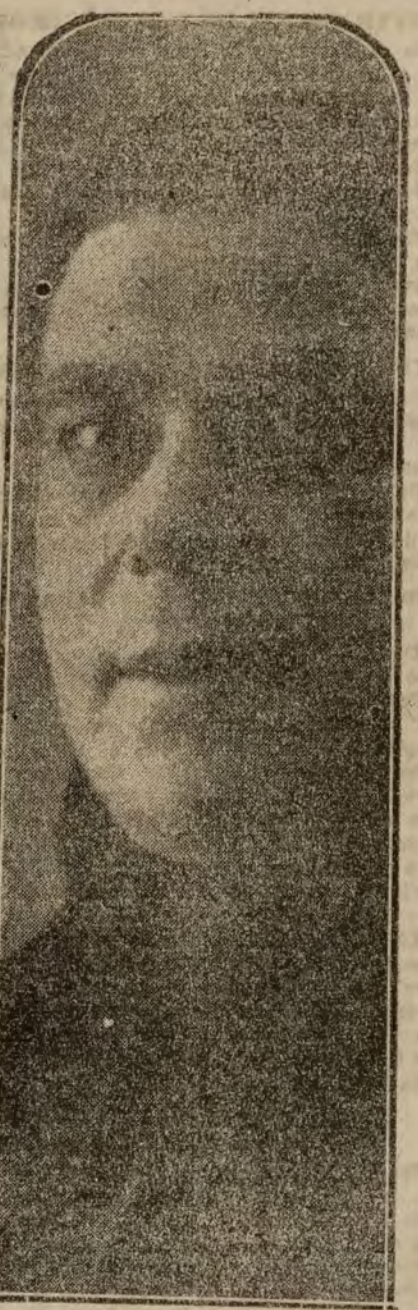
Desarmad a esos fanáticos que se venzan, anides y provocativos, ante el ciudadano que se cree amparado por la legislación de un país moderno.

No queremos más autoridades que las legalmente constituidas. Ejército, Guardia civil, Cuerpo de Seguridad... Bien. Pero conviene evitar que nuestro vecino—o el mejor el mismo que nos explota—nos detenga mañana en la calle, echarán donos su pistola o su fusil.

Explosión de un barreno

Bilbao 26 (10 m.).—A consecuencia de la explosión de un barreno en el kilómetro 243, entre las estaciones de Dos Caminos y Arrigorriaga, se rompieron los hilos de la línea telegráfica del Estado y los teléfonos de la Compañía del Norte.

El barreno fué colocado para las obras de rectificación de la carretera.



Manuel Lleón, director de la compañía del Comico, que celebra hoy su cumpleaños.

(Fotografía de Alfonso.)

LOS POETAS NUEVOS

LOS POBRES

Ansía es la tierra que pisamos, largo el camino, y siempre andar.

El sendero que floreamos, ¡sabes acaso, campesino, adónde nos ha de llevar!

Montes y valles y sierras cruzamos en rosario peregrino, en lento caminar.

Somos nómadas hermanos de Jesucristo el divino, y vamos al azar.

Nuestra gloria es el descaño, nuestra ansia comer pan, y beber es nuestro encanto.

Y en lo más hondo del remanso hundir los pies, como Juan, en el bíblico bautismo y santo.

Sentir en el rostro el viento, sentir del sol el calor y rozar un ave María.

Ser en un todo libertos como el águila y el ruiseñor, y gozar la noche y el día.

Ansía es la tierra que pisamos, largo el camino, y siempre andar.

El sendero que floreamos, ¡sabes acaso, campesino, adónde nos ha de llevar!

Ricardo Rufino

DOS CESANTIAS POR NO HOLGAR

Se demuestra la culpabilidad de las Compañías

Ciudad Real 26 (10 m.).—Se ha comprobado la orden superior recibida por el jefe de esta estación para que notifique la cesantía al empleado de vías Francisco Vázquez, presidente de la sección de Ciudad Real en la Delegación Nacional de Ferrovios españoles, y de Félix Alba, miembro de la Directiva de aquella sección.

Ambos ferroviarios se negaron a secundar la orden de paro y prestaron servicio durante la huelga.

La represalia se comenta como demostración de la intervención de las Compañías en la organización de la huelga.

Otro caso de encefalitis letárgica

Orledo 26 (10 m.).—Se ha presentado otro caso de encefalitis letárgica, precedida de un ataque nervioso.

La víctima es una señora muy conocida en esta población; lleva varias horas suelta en profundo sueño, sin que se haya logrado reanimarla.

Pero ¿hay todavía inspectores de subsistencias?

Un periódico habla de los inspectores de Subsistencias. ¿Dónde están? ¿Qué hacen? ¿Quién los nombra? ¿Para qué se nombran?

Un año justo hace que se crearon, se nombraron, se jalaron, se pagaron... y hasta ahora, que sabemos, no instruyeron más expediente que el famoso contra el senador Sánchez-Dalp.

Y ese expediente, reclamado anteayer por un diputado, ¡todavía está "substantiándose"! Dudamos, pues, que haya tales inspectores de Subsistencias. Y si los hay, están "substantiándose", como el expediente contra Sánchez-Dalp.

LO QUE SON LOS ANTICIPOS REINTEGRABLES PARA JUAN DEL PUEBLO



—Con una mano lo coje y con la otra lo sueña. ¡Y pata!

Nuestro artículo "Los mercaderes de la política" ha sido denunciado

¡La primera denuncia! Hemos sido denunciados. Ello nos anima y reconforta. Si, estamos satisfechos de nuestra obra. Porque lo que se denuncia es seguramente nuestra sinceridad.

Cuando esta mañana vino el Juzgado a notificarnos la denuncia y a recoger los periódicos, volvimos a leer con detenimiento nuestro artículo de fondo "Los mercaderes de la política", que es el que ha merecido el honor de ser denunciado. Está bien. Estuvimos acortadísimo. Supimos ser la voz del pueblo.

¡Nos ha sorprendido la denuncia! No. No nos ha sorprendido. Casi puede decirse que la esperábamos. Se trata de un fundamento periodístico que se produce siempre en la misma forma. En cuanto el público aplaude los conceptos de un artículo y llueven las cartas de felicitación, puede asegurarse que el Juzgado está cerca.

El artículo "Los mercaderes de la política" fue comentado el miércoles; ayer jueves empezaron a llegar felicitaciones, y hoy, viernes, hemos recibido la visita del Juzgado. No falla nunca.

Y es que aquí lo pumbe es decir la verdad en letras de molde.

Nuestro artículo no hacía más que reflejar el verdadero sentir popular, y lanzaba las mismas acusaciones que formulaban las gentes y repetía exactamente las fundadísimas sospechas que tiene todo el mundo.

Si hemos atacado con dureza al Gobierno es porque los abusos por él cometidos rebasan el límite de la paciencia popular.

Y si hemos dicho que los políticos se han vuelto mercaderes, es porque nos lo demuestran ellos mismos con la ostentación de riqueza que hacen a todas horas sin pudor ni recato.

Si un político levanta un palacio que le cuesta millones, ¿no es el palacio su primer acusador?

Dejemos a nosotros tranquilos y procuremos—si nos parece factible—ocultar, o por lo menos disimular, las fabulosas ganancias que a los lacayos de la plutocracia proporcionan su posición política.

Nosotros nada hemos inventado. Lo que se dice en "Los mercaderes de la política" es la pura verdad.

Y a pesar de todas las denuncias, mientras contemos, como hasta ahora, con un público—cada día más numeroso y más entusiasta—que nos alienta a proseguir en nuestras campañas, no nos cansaremos de repetir que la política es un pudrición, que la mayoría de los políticos son unos vulgares traficantes, y que aquí lo que hace falta es una escoba.

Ya ven que somos más modestos que el diputado que ayer pedía una guillotina.

Podrán las denuncias continuar.

RUEGOS Y PREGUNTAS

¡Pido la palabra!

AL SR. TERRAN

Para no repetir lo que el marqués de Santa María dijo a su señoría en el Senado sobre el total fracaso del tenebrismo, ruego al señor ministro de Abastecimientos adueñarse su Real orden sobre el fluido eléctrico.

Su señoría, Sr. Terran, dispone en ella que la Junta de Subsistencias tase el precio del fluido y, que hasta tanto, se abstengan las Compañías de elevar los precios. ¿No es esto? (El señor ministro de Abastecimientos: Eso es. Perfectamente. Pero como pida suceder que la Junta de Subsistencias acuerde la elevación del precio del fluido, como acaba de acordar la del azúcar, ¿está su señoría dispuesto, en este caso, a aprobar la resolución de la Junta? ¿Calla su señoría? (El señor ministro de Abastecimientos: No tengo formado juicio.) Entonces, ¿para qué está su señoría en el Ministerio? (Lluy bien en vientos losados de la Cámara.) ¿Para qué es ministro su señoría? ¿Para cobrar y pasarse en el automóvil? ¿Para repetir con su presidente, lo de "en siendo de Zaragoza"? (Voces: ¡Incapacidad, escándalo! El señor presidente agita la campocilla.)

AL SR. ALLENDE

Para rogar al presidente del Consejo de ministros y del Consejo de la Tabacalera (Voces: ¡Y de la Unión Eléctrica! ¡Y de los Alcos Hornos! ¡Y de la Biblia!) nos diga hasta cuándo van a seguir los indecorosos espectáculos de "las odas".

Y para que nos diga también si continúa el Estado teniendo intervención en la Arrend. de Tabacos. (El señor presidente del Consejo de ministros: La tiene ahora, como antes.) ¿Y quién es el interventor del Estado en la Tabacalera? (El señor presidente del Consejo de ministros: El Sr. Fanjul.) ¿Para repetir con su presidente, lo de "en siendo de Zaragoza"? (Voces: ¡Incapacidad, escándalo! El señor presidente agita la campocilla.)

AL SR. PRIDA

Pocas palabras, señor ministro de la Gobernación, para rogar a su señoría nos diga si es cierto que la Compañía del "Metro" se comprometió a cambio de facilidades y extensiones, a abaratar el precio de los billetes. (El señor ministro de la Gobernación: Creo que sí, pero no estoy seguro.) Pues para que su señoría, una vez enterado, lo confirme o lo niegue.

Porque si es cierto que la Compañía del "Metro" se comprometió a abaratar el precio de los billetes, ¿qué razones hay para que no lo cumpla? ¿Sabe su señoría que el "Metro" ha repartido ya el 14 por 100 entre sus accionistas. De suerte que la obligación de rebajar los precios está aún más patente ahora. ¿Por qué no lo hace? ¿Por qué, tras conseguir las extensiones, nos dice ahora, en marzo, que "de verano"? (Ris.)

El diputado sin distrito

Un banquete, unas cartas interesantes y varias equivocaciones

Banquete a Cierva. Junto al festejado, el ex gobernador de Madrid Sr. Aparicio, el director del diario ex maurista "La Acción", los diputados Romero Martínez, Vitorica, García Parraño y Valderrey.

Luego, en distintas mesas, diputados y ex diputados, senadores y ex senadores. Algún periodista. Algún concejal. Total, el "grupo cincuenta". ¿Mauristas? Ni uno. La ruptura es definitiva, total. Don Antonio, ni como presente, ni siquiera como adherido. Las sombras de D. Eduardo y D. Angel amargaron el gran festín del Baltasar de Murcia. Ni un maurista. Ni la presencia, ni la adhesión de Maura. ¡Está esto claro!

Pero ¡oh sorpresa! Al leerse las adhesiones, una carta del viejo autor de "Gondar y Forteza". El marqués de Figueroa, que votó contra la proposición de Cierva, se adhirió al banquete en que se festeja la proposición. ¡El delirio!

De sorpresa en sorpresa, léanse cartas del joven ex ministro y viejo fracasado Goicoechea, y del financiero pedagogo Siffo. Ambos votaron contra Cierva en el Congreso, y ambos felicitan a Cierva en el Ritz. Aquí del clásico:

"Si votos, ¿para qué cartas? Si cartas, ¿para qué votos?"

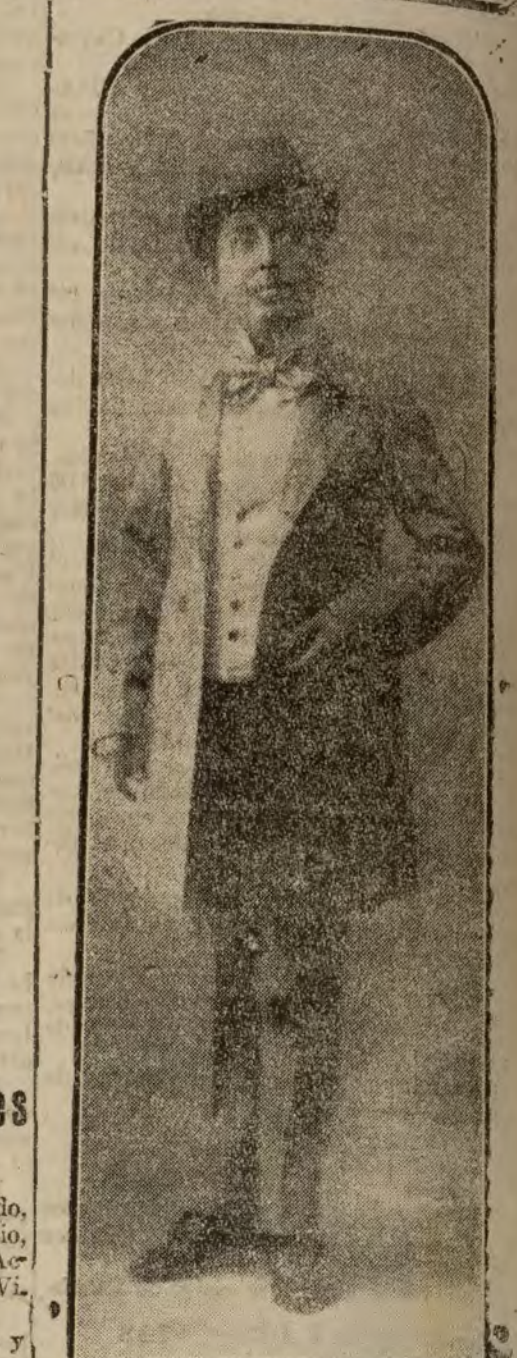
Pero la sorpresa mayor, la que dejó atónito a "Azorín", estupefacto a Barreto y de una pieza a Codorniu, fué la del brindis de D. Juan: "¡Por el Rey, por Maura y por la Unión conservadora!" ¡Por Maura, que ni siquiera envió un saludo! Por la Unión conservadora, después de la proposición y de los formidables ataques a Dato.

Lo que dijo, al salir, un comensal irónico: —Por la Unión conservadora... Por la Unión, de Murcia, y gracias...

El proletariado austroalemán contra la reacción

Viena 25.—El Consejo de obreros de Viena ha aprobado una moción, presentada por Federico Adler, en la que se pide que se dirija un llamamiento al proletariado alemán. En el proletariado austroalemán insiste en la necesidad de unirse a los obreros alemanes para combatir el peligro de la reacción.

El llamamiento afirma que si los demócratas alemanes hubieran dispuesto de fuerzas armadas, como en Austria, cuando estalló la revolución, la tentativa reaccionaria no se hubiera producido. Muy pronto los trabajadores austroalemánicos colaborarán con los alemanes para el bien común.



Peco Alarcón, que anoche celebró su cumpleaños en el Infanta Isabella. (Fotografía de Alfonso.)

La campaña terrorista

OTRO PATRONO ASESINADO

Barcelona 26 (10 m.).—A última hora de la noche fué atacado por un grupo de desconocidos el patrono D. José Bellver, propietario del taller de maquinaria instalado en la calle de Guinardó, 32.

La agresión se realizó en la calle de Princesa, yendo el Sr. Bellver acompañado de una señora de su familia.

Los agresores le dispararon seis tiros de revólver, que le causaron heridas mortales.

Un socio industrial de la víctima ha denunciado como presuntos autores del hecho a unos obreros del taller de maquinaria que sostuvieron ayer una acalorada disputa con el Sr. Bellver, en la que se cruzaron mutuas amenazas, pretendiendo los obreros un considerable aumento en los jornales.

Serán interrogadas varias personas.

¿El rucio de Toledo está en peligro?

Ignoramos si es verdad o no lo es; mas no podemos sustraernos al deber de hacer nos eco del rumor.

Dícese que el viejo puente de Toledo, que empezó a construirse en 1732 y se terminó en 1735, hallase quebrantado, en fuerza de habérselo sometido muy cerca de doscientos años a violentas pruebas diarias de tránsito y de resistencia.

No sólo por el peligro que su certeza pueda significar, motivo suficiente, sino también por referirse a un "documento" de arte español, merece la pena de que se otorgue atención al rumor.

Y, sin lanzar un grito alarmista, pedimos que se realice una inspección, y se nos diga si es cierto o no lo es que el viejo puente de Toledo está en peligro.

Dolicias del "extracto" o sacudiéndose las moscas

Tiene gracia. Verdadera gracia. Oigan ustedes.

Ayer, en el Congreso, Teodomiro Menéndez leyó la "lista grande" de consejeros ferroviarios. Ustedes saben que hemos sido el primero y quizá el único periódico de Madrid que publicó esa "lista grande" hace unas semanas. Y saben también que el mayor contingente de "consejeros" lo dan mauristas y ciervistas.

Bueno. Pues Teodomiro Menéndez leyó "la lista grande". Y el periódico maurista "La Acción" dice en su "extracto": "Sigue leyendo, y desde la tribuna de la Prensa salen voces:

—¡Todos, todos!

Algunos diputados mauristas y ciervistas respondieron, dirigiéndose a la tribuna: "¡No todos, no!"

Algunos diputados "mauristas y ciervistas", fíjense ustedes. Bueno, pues des de Moral de Calatrava, congreso de Maura, al conde de Gamazo, su sobrino, por suendo por César de la Mora, también sobrino, y siguiendo por Arruñada de Navarra, Oriol, Unzué del Valle, y otros ínfimos de Maura y Cierva, el 70 por 100 de los consejeros ferroviarios ¡son maurociervistas!

Niño atropellado

Bilbao 26 (11 m.).—El niño de cuatro años Gregorio Múgica fué atropellado anoche en la Alameda de San Mamés por un automóvil de la matrícula de Madrid.

La víctima ingresó en el hospital en estado de suma gravedad.



El Sr. Terran, ministro de Abastecimientos, rodeado de los señores que asistieron a un banquete en el Hotel Ritz, para festejar su cumpleaños. En el Congreso con motivo de la discusión de la huelga ferroviaria. (Fotografía de Alfonso.)

GLOSAS A LA MUERTE

La muerte prematura
Injusticia de los humanos.

Legiones de seres humanos, de todos los tiempos y países, maldijeron y maldicen a la muerte, acusándola de ciega, cruel y bárbara, por sugar vidas en flor. Bien está, o por lo menos legítima parece, la muerte del anciano; pero no la de los jóvenes. ¿Por qué han de quebrarse existencias enajenadas de esperanza?

Y cientos de poetas exprimieron sus magües y pidiéron ayuda a sus corazones para acortar a cantar la amargura de las vidas truncadas cuando más prometían. ¿Cuántos ensueños de hechos, cuántas ilusiones agostadas! ¿Qué dolor el de las patrias al quedarse brutas, anodidamente, sin hijos predilectos!

Esta es, en efecto la actitud más sencilla, el punto de vista más escalable; pero no lo más justo ni lo más conveniente a la moral interna de las gentes. La muerte no admite adjetivos. Acurucia de cruel equivale a calificar de inmorales a los tórtolos que se arrullan en los jardines o a las abejas que suben hacia el sol en la embriaguez del vuelo nupcial. La muerte no es sino una servidora fiel, automática, de leyes, sin las cuales no sería posible la vida.

La muerte sólo peca de prematura, de precoz al interrumpir las existencias infantiles. Pero entonces no es la muerte la asesina; lo es la desidia, la ignorancia, la torpeza de los hombres. Por ello la azaña que en los adultos tiene, a veces, apariencia de castigo, carece siempre en los niños de ese matiz.

Aun en las más terribles agonías, aun en la de los bebés que mueren de meningitis tuberculosa, lo que únicamente hay es sufrimiento, tortura física. Los pequeños no conocen la desesperación lacerante del que, sabiéndose morir, se resiste a admitir lo inaplazable del fallo. Los niños no se rebelan jamás contra la muerte.

En los adultos no existe la muerte prematura. Nadie muere hasta que cumplió su misión.

Lo que sí ocurre es el no coincidir la muerte con el final del cumplimiento de aquélla. La supervivencia para poder darse cuenta de estas verdades tan difíciles de tolerar por la mayoría de las gentes, se precisa hacer distinción entre lo que realmente constituye la misión de cada ser y lo que él piensa que la representa. Sólo así podrá enfocarse con alguna claridad el problema.

La vanidad, los halagos, el miedo a la contemplación de la íntima verdad, tantas y tantas causas hacen que los humanos inventemos papeles transcendentes que nadie nos repudió.

Y puede ocurrir que un ser haya terminado cuantas acciones justificaron su nacimiento, mientras él sigue creyendo que aun no hizo cuanto tenía que hacer. Son cosas distintas la defensa de la vida y la justificación de la vida. Con mucha frecuencia vemos los médicos uniformes que ya en trance de agonía no mueren hasta que llegó justo a su cabecera determinada persona, cuya presencia era de decisiva importancia social o jurídica; no sentimental; fíjese el lector. Los sentimientos no son valores calculables en la balanza de lo impreciable.

Así sucede repetirse el caso de que se lleve por lo prematuro del fallecimiento de un sabio, de un artista o de un político por pensar que quedaron para desentrañar secretos biológicos, pintar retratos o dictar leyes, cuando la verdad es otra, la que vieron la luz para establecer armonías o crear afinidades que establecieron o crearon inconcientemente.

La muerte tiene siempre el significado de una obra de arte, y por serio, los finales imprevistos son precisamente los de mayor emoción estética. La obra vale constantemente más que el actor.

¿Qué pierde más el que muere joven que el que deja la existencia ya en la actualidad? Profundo error. Siempre se pierde lo mismo: la vida. Y la vida no es el pasado, ni el futuro, sino el presente. Lo que se pierde no es la materia, ni la energía, sino la conciencia de un trozo de materia en relativa autonomía.

Para darse cuenta de ello nada mejor que frecuentar las salas de mujeres del Hospital General. Viejas astrosas, ciegas, desgraciadas, inválidas, llenas de achaques, aman la vida como no se capaz de amarla ningún joven. A primera vista asombra que aquellas mujeres, solas en el mundo, puedan querer vivir. Con sus bocas desdentadas, ojos pitarracos y manos sarmentosas, alejan la piedad. ¿Y sin embargo...

Es tan grato el calorillo del lecho cuando se oye silbar el viento allá abajo en la soledad de la calle! Agrada tanto sentir frío cuando el invierno entra en la sala maldiciendo de la helada! ¿Tienen tanta gracia los chismes que se corren de cama a cama! ¿Qué placer comparable a apostillar con una conchita blanca lo mucho que se detiene D. Eduardo con la peripatética del número 7? ¿Y esos momentos inefables de la visita de miniguerra...

Es así. Todo el que muere pierde igual. En los cielos, ante la invasión de las películas en serie, se quejan los asiduos del mucho interés que resta tener la certeza de que el protagonista bondadoso ha de llegar sano y salvo al último episodio para derrotar al malo, y luego se lamentan de que en la película de la vida no pueda saberse de antemano cuál será el último episodio.

No, no hay muertes prematuras en los adultos; lo que sí las hay es imprevistas, y esto por oscuridad de los humanos. Todo el que muere es por que desempeñó ya la misión de que era capaz, tuviera conciencia o no, de que consistía.

Nada tan ordenado en el mundo como el ritmo de la muerte. Nada tan tranquilo como pensar que no desapareceremos hasta haber dejado de ser útiles a la especie. ¿Entonces por qué preocuparse por los problemas de la higiene? Por dos motivos: por hacer más intensa y benéfica nuestra utilización y por conveniencias individuales. No por haberse jubilado se quejaban los burgueses, ni tampoco por haberse jubilado prematuramente. Cuanto más sanos y más fuertes seamos, más nobles y trascendentes resultarán nuestras misiones. Ha aquí la justificación esencial de la higiene.

Dr. César Juarros

Indemnización alemana a Portugal
HUELGA SOLUCIONADA
Lisboa 25.—Ha terminado la huelga de los ebistas.

El contraalmirante Pinto Basto, comisario del Gobierno portugués, encargado de fijar las indemnizaciones por los perjuicios causados por los alemanes durante la guerra en Mozambique, ha terminado su misión y ha enviado a Lisboa el expediente.

El ministro de Agricultura ha fijado dos tipos diferentes para el pan. Ha terminado la huelga del personal de la Compañía de Teléfonos, y el servicio quedará restablecido en la próxima semana.

Contra una acción
militar aliada en Alemania

Londres 26.—El redactor diplomático del "Daily Telegraph" escribe:

"Parece que la opinión en todos los países aliados, es unánime en reconocer que sería inoportuno por todos conceptos que se interviniera por la fuerza entre las tracciones en la... en cualquiera región de Alemania, por favorecer la causa de tal o cual grupo o de tal o cual forma de Gobierno."

Leto en todas partes se reconoce que, si después de un plazo razonable, Alemania no cumple las obligaciones que le impone el Tratado de paz será necesario obligarla a cumplirlas por medio de una nueva ocupación de sus territorios por los aliados. Se reconoce también que en ese caso, y en atención a los derechos que tiene Francia a hacerse entregar carbón por Alemania se reservará la región del Ruhr para esa ocupación. Tal medida sería completamente distinta a una intervención política.

Anécdotas,
curiosidades y rarezas

¿CONOCIAN LOS ANTIGUOS EL SISTEMA DE SUSCRIPCIONES PARA ADQUIRIR OBRAS?

No lo conocían, o a lo menos no tenemos datos ninguno para sospecharlo.

Las primeras suscripciones para adquirir paulatinamente libros, principiaron en Inglaterra a mediados del penúltimo siglo. La primera obra que se publicó por suscripción fue la "Biblia poliglota", de Walton.

De Inglaterra pasó este uso a Holanda, y de aquí a Francia en 1717, para la publicación de las "Antigüedades del P. Montfaucon", el "Glosario de DuCange", y sucesivamente otras obras, y de esta acción se propagó a Italia, España, etc.

¿COMO SE CERRARON LAS CARTAS ANTES DE INVENTARSE LAS OBRAS Y EL LACRE?

Antes de estos descubrimientos, se servían de otro engrudo particular, y también de la cera, que apretaban con el respectivo sello, para que no pudiera abrirse la carta sin ser conocido.

El nombre "nema", que se da también a la cerradura de la carta, se deriva de una palabra griega, que quiere decir "hilo"; porque los antiguos solían cerrar las cartas atándolas primero con un hilo y luego sellándolas sobre el mismo.

Esta práctica siguió observándose durante mucho tiempo en ciertos tribunales, y un procedimiento igual se practicaba todavía en las Aduanas.

Aun no hace dos siglos que principiaron a hacerse uso de la obra para cerrar las cartas. En Alemania se usaba ya la obra por los años 1624, según dice Beckmann.

El dominico Labat, que viajaba por Italia en 1706, atribuye esta invención a los genoveses.

Se da el nombre de lacre a una mezcla de substancias resinosas, fusible o inflamable, reducida a barritas colocadas, negras u de otro color, destinadas para cerrar y sellar cartas, paquetes, etc., derretiendo y dejándolo caer ardiendo sobre la cosa que se quiere cerrar o sellar en forma de gotas o lágrimas, de cuyo último nombre latino "lacrima", se tomó el de lacre.

¿CUAL ES EL ANIMAL QUE AL NACER ANDA EN CUATRO PIES, LUEGO EN DOS Y ULTIMAMENTE EN TRES?

El hombre. Cuando niño, anda a gatas con los dos pies y las dos manos, creyendo y equisquiendo fuerzas, anda con sus dos pies, y a la vejez, con tres, contando por uno el palo a que se arrima o con el que se sienta.

Esta solución es la del célebre problema que propuso la Esfinge a Edipo, y que a muchos no les pareció en el día tan difícil de resolver como se creyó en aquellos remotos tiempos.

¿A QUIEN SE DA EL NOMBRE DE FIERABRAS?

A un matón, un espadachín, un peleonista. El nombre "Fierabras", esto es, el de los fieros brazos, indica el origen francés de la fabulosa historia.

El nombre Fierabras debió su primer origen a la combinación del adjetivo y del sustantivo "Fierre" (hierro), "bras" (brazo de hierro), nombre citado en el "Glosario", de DuCange, y usado en las más antiguas crónicas francesas para indicar unos guerreros fuertes y valientes, de los cuales quedáramos citar algunos de quienes habían las historias.

Deja de Carlomagno se habla también de un esforzado y generoso gigante, de 15 pies de alto, llamado Fierabras, hermano de la infanta Floripes, el cual, vencido por Oliveros en una refriega batalla, fue después uno de sus mejores amigos, y bautizado, acompañó y sirvió en sus guerras al emperador Carlomagno.

La historia del célebre "báscamo de Fierabras", puede verse en la vulgar del folclore emperador y publicada en castellano por Nicolás de Plamonte.

INFORMACION MILITAR

CONCURSO
Anúnciese concurso para proveer una plaza de profesor de árabe que existe vacante en la Academia de Larache.

RETIRO
Se concede el retiro al interventor de distrito D. Manuel Ribet.

RESIDENCIA
Ha sido autorizado para fijar su residencia en Madrid el general de brigada D. Manuel Tourné; y en Murcia, el intendente de división D. Francisco Herrero.

AYUDANTES
Se nombra ayudante de campo del general de brigada D. Manuel Arce, al comandante de la Guardia civil D. Manuel Teódo, y del fiscal torado D. Gregorio Canejo, al auditor de brigada don Jaime Rodríguez.

Cesa de ayudante del general de división D. Domingo Arráz de la Condepeña, el teniente coronel de Infantería D. Ricardo Gazama.

Lucha sangrienta
en una fábrica

Nápoles 25.—Ayer tarde han ocurrido lamentables incidentes en las fábricas Min-Silvestro.

Los obreros de estas fábricas, que habían reclamado un aumento de salario de 100 por 100, se negaron a aceptar el plazo que solicitaba el director, quien debía consultar con la dirección general de la Sociedad, cuya residencia está en Milán.

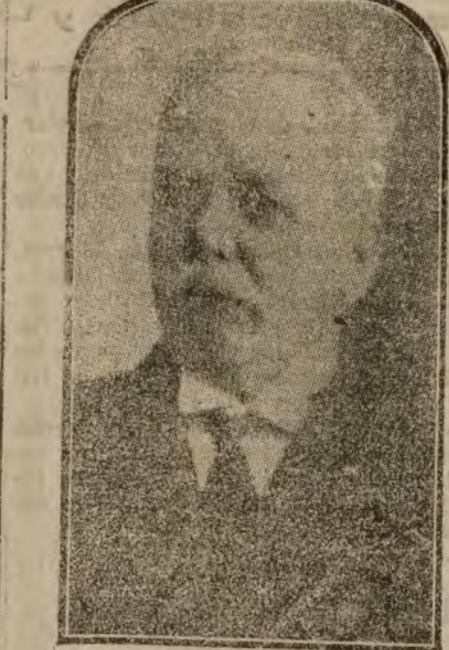
Mientras disentan los delegados con el director, un grupo de huelguistas invadió las oficinas.

Expulsaron a los ingenieros, e hirieron gravemente al director. Muy pronto los obreros se fortificaron en el edificio y arbolaron la bandera roja.

La autoridad militar intervino enfáticamente. Hizo ocupar las fábricas por las tropas, y llevó al lugar algunas piezas del 75. Los obreros, viendo que era inútil toda resistencia, se rindieron.

En los encuentros hubo seis hombres heridos.

Las fábricas continúan aún ocupadas por las tropas.



El senador D. M. gne. Díaz Alvarez, desahogado a una de las sesiones de la Cámara de Senadores.

Contra la negligencia
de un ministro

Washington 25.—El capitán Lening, agregado a la oficina técnica del departamento de la Marina, ha declarado y ante la Comisión senatorial encargada de la encuesta sobre las censuras hechas por el almirante Sims contra este departamento. El capitán Lening ha declarado que los métodos del ministro Daniel impidieron durante mucho tiempo que los Estados Unidos intervinieran con todos los medios en la guerra.

Este testigo ha acusado sobre todo a Mr. Daniel de haber estado preocupado por detalles insignificantes, mientras que frecuentemente era imposible obtener su aprobación para cosas de capital importancia.

El departamento de la Marina demostró siempre negligencia en adoptar las medidas que se imponían, ya para preparar la guerra, ya más tarde para intensificar nuestra acción.

La acusación de Lening en contra del ministro Daniel está siendo objeto de muchos y muy apasionados comentarios en los Estados Unidos.

CONVERSACIONES

Las alegrías y las penas
de Rafael, el "Gallo"



Rafael, el "Gallo", en la habitación del Palace Hotel, donde se hospeda.

(Fotografía hecha esta mañana por Alfonso)

Rafael está contento.

—Sí, señor; estoy muy contento, muy contento; casi más que nunca en la vida. La tarde ayer no se me olvidará. Yo soy torero, ¿sabe usted?, y toreros han sido todos en mi familia, y no me gustan "na" más que los toros, y no me satisfizo "na" más que hacer otra cosa que ser torero, y la tarde de ayer, "vamo", la tarde de ayer me tiene loco de alegría; sí, señor, loco de alegría.

Y de la cara simpática y pintoresca del Rafael, de los alborotos y del Rafael de los entusiasmos se veía salir la satisfacción, el contento.

Rafael sonría siempre, tiene el secreto de la simpatía, y sus ojos, vivos, despedían reflejos de esa alegría que él retrataba.

—La tarde de ayer me tiene loco de alegría; sí, señor; loco de alegría; y esta alegría era cierta, sabía de su cura.

Cuando llegamos a su habitación del Palace Hotel, Rafael se estaba vistiendo. No faltaban amigos que le escuchaban y estaban pendientes de sus movimientos. Su apoderado no decía, justificándose: "Nos hemos acostado muy tardísimo."

Y el "amo" de unas tardes, el "divino calvo" de otras y el "bafón" de otras, se vestía tranquilo para que nosotros pudiéramos hablarle y Alfonso le hiciera un disparo.

Del cuello de Rafael pendía el collar de oro con las medallas, de las que el torero no se separa nunca, y que vienen a ser algo así como el botón de su arte y de sus simpatías.

Alargos todos, todos contentos, satisfechos, volaban de nuevo ser al que un poco de tiempo no fué, después de haber sido tanto tantas veces.

Las "espantás"

—¿...? —Yo no tengo las facultades para alegar cosas que tiene Belmonte y que tiene José; por eso no hago alegar, y hago otras que están mal hechas; pero yo no tengo facultades, y además conozco los toros. El mismo que ayer le brindé a un crítico no era mi toro, y se lo dije al brindar.

—Sí, señor; las tardes de las aritas me apenan mucho, mucho, pero me alegro mucho cuando me alegro, y cuando me alegro me alegro mucho, y cuando me alegro me alegro mucho.

—¿...? —Yo no tengo las facultades para alegar cosas que tiene Belmonte y que tiene José; por eso no hago alegar, y hago otras que están mal hechas; pero yo no tengo facultades, y además conozco los toros. El mismo que ayer le brindé a un crítico no era mi toro, y se lo dije al brindar.

—Sí, señor; las tardes de las aritas me apenan mucho, mucho, pero me alegro mucho cuando me alegro, y cuando me alegro me alegro mucho, y cuando me alegro me alegro mucho.

—¿...? —Yo no tengo las facultades para alegar cosas que tiene Belmonte y que tiene José; por eso no hago alegar, y hago otras que están mal hechas; pero yo no tengo facultades, y además conozco los toros. El mismo que ayer le brindé a un crítico no era mi toro, y se lo dije al brindar.

—No, no tanto queja del público. Hace algún tiempo, sí fué algo injusto; pero eso está olvidado. También otras veces me ha ocasionado más de lo que yo he merecido.

—De modo que le apenan a usted mucho las tardes malas?

—Mucho, sí, señor; mucho. Tal vez en otra día todo contaría, nuestra pregunta haya puesto un poco de amargura; pero el Gallo es eso. Tardes sublimes y tardes desastrosas; faenas enormes y apañadas, y al lado de la ovación está el recuerdo de la grilla, tal vez para mal mayor; pero también junto a la tarde de la grilla está el recuerdo de la ovación, para su bien.

La retirada.

—Y por qué se retiró de los toros, si había de volver?

—Porque estaba muy aburrido; ¿sabe usted? Estaba muy aburrido, porque tenía en mi casa el disgusto de la enfermedad de mi madre, y no tenía ganas de nada, ni siquiera de torrear, y por eso me retiré.

—Y cómo le va usted a torrear?

—Porque se murió mi madre, y ya desaparecieron aquellos disgustos de su enfermedad que me tenían tan aburrido, y porque yo soy torero y no sé hacer otra cosa más que torrear.

—Y al volver usted no encontró dificultades?

—Sí, claro, encontré algunas.

—Y no lamenta usted ingratiitudes?

—No sé. No me acordaría de ellas aunque las hubiera habido.

—¿Cuántas corridas tiene usted contratadas?

—Treinta o treinta y cinco.

—Y a cuánto las cobra?

—A 7.000 y 7.500 pesetas.

—¿...? —En Barcelona, La Lina, Aranjuez, Trujillo y Valencia, y otras que no recuerdo.

El público de Madrid.

—Y en Madrid, no torrea usted, Rafael?

—No, en Madrid no tengo ninguna corrida contratada.

—Y por qué?

—Porque me no contratan.

—Y no le parece a usted extraño que dando usted lleves no le toque la Empresa de Madrid?

—No, no me parece; pero la Empresa de Madrid no contrata.

—¿Por qué?

—Porque el interés ligero de las cosas que entretienen un poco al lector de periódicos.

—Pero imagina usted alguna causa ajena a la Empresa?

—No, no sé. Está eso muy oscuro, muy oscuro.

—¿Usted quisiera torrear en Madrid?

—Ya lo creo. La prueba es que torreo en Vista Alegre. Yo quiero de verdad al público de aquí, y torrearía aunque fuera en Tegueste, si no me contrataran en las otras plazas.

—¿Considera usted inteligente al público de Madrid?

—Lo considero y lo es. Aquí se entiere de toros más que en ninguna parte de España. Además, este público me ha hecho torero.

La relación de hermanos.

—Y torreará usted alguna corrida con José o con Belmonte?

—Sí; con Belmonte torrearé en Barcelona.

—Y con José?

—Con José, hasta ahora, no tengo ninguna. Me han hablado de torrear con él en la de la Prensa; pero no sé. Tendrían que mediar amigos.

—Es que José no quiere torrear con usted?

—José sufre mucho torreando conmigo y no quiere.

—¿Es que José quería que usted no hubiera vuelto a torrear después de haberse retirado?

—Sí; eso es lo que quería José; lo que quería con gusto; pero yo, ya le he dicho a usted: sólo soy torero y no sirvo para otra cosa sino para torrear.

—Pero usted no tiene inconveniente en torrear con él?

—Yo, no; yo torreo con todos los compañeros, cuanto más con él.

¿Hasta cuándo?

Dejamos a Rafael con su alegría, y pensamos en sus días de tristeza, esos días que le dan al Gallo tanta pena.

Pensamos que algún día la actualidad nos hará ver el torero. El torero del ruido no tiene nunca épocas grises.

—¿Cuándo será ese día? ¿Hasta cuándo no nos impondrá el momento visitar a Rafael? ¿Será porque tenga otra tarde brillante? ¿Será antes, por haber tenido una tarde desastrosa? ¿Veremos, Rafael! Pero lo cierto es que tú eres un hombre que, bueno o malo, alborotas a la opinión.

La indignas o la vuelves loca; pero has de que vorte; porque lo que digas tendrá siempre el interés ligero de las cosas que entretienen un poco al lector de periódicos.

TALIA, MURMURA

EN EL COMICO.—ESPERANZA IRIS.—EL ASIEDO DE LAS EMPRESAS.—PALMER A BARCELONA.—LOLA ROSELL.—M. TILDE MORENO.—MERY DE SOTTO

—Ayer estuvo en el Cómico, viendo "Los vampiros de Londres".

—¿Y qué?

—Que resulta interesante, y que el público está en un continuo sobresalto, pues hay envenenamientos, truenos y raptos.

—¿Serán raptos desagradables?

—No empieces.

—Además, la compañía interpreta la obra con gran acierto.

Las señoras y señoritas Luz de Las Heras, Luisa Melchor, Leal, Franco, Medero, Jovellanos, Román, Mendoza, Anchorena, y los Sres. Recober, Carrascal, Ponzo, Castro, Delgado, Morales Ortiz, Cadenas y Henche están acertados en sus papeles, siendo muy aplaudidos.

—¿Qué más?

Que parece que en la Zarzuela han puesto un estanco.

—¿Por qué?

—Porque hay cola de empresarios ofreciendo a Esperanza Iris contratos ventajosos.

Son tantos, que de aceptarlos todos, tendría que renunciar a regresar a su Patria, Esperanza.

—Lo que sentirían sus paisanos, pues perdían una buena Esperanza.

—El Sábado de Gloria pondrá en escena la compañía de la Zarzuela la ópera "Eva", donde dicen que la Iris está superflorina.

Juanito Palmer, el simpático director marchará dentro de breves días a Barcelona, con objeto de ultimar los detalles relacionados con la temporada de su compañía en el teatro Tivoli.

Hay gran expectación por ver a esta compañía en la ciudad condal.

—Cosa explicable, después de la brillante temporada que están haciendo en Madrid.

—¿Visto "La Casta Susana"?

—Sí, y en ella Lola Rosell tuvo un gran éxito. Es una tiple que cada día gusta más, y el público la aplaude con verdadero agrado.

Como que es más tiple que guapa, y de esto tiene un rato.

—Matilde Moreno debutará el Sábado de Gloria en el teatro de Variedades, de Almería. Dirigirá la compañía Pedro Corina.

—¿Algo más?

—Que en Roma ha debutado con un gran éxito la linda cancionista Mery de Sotto. Ha cantado varios cuplés del maestro Dalví May, y pronto estrenará uno que se titula "No vayas al metro".

—¿Lo prohibirá Otamendi?

—Que no "pue" ser!

—El caso es que gusta mucho Mery de Sotto.

—Pues no me lo explico, ¡porque si canta "sotto voce"!...

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

Prometo recordar, en el tumulto de una feria de barrio, la incoherencia muelle. Ruidos de varias músicas se fundían con los gritos, con los estallidos secos que producían las escopetas en los tiros al blanco. Un hombre pasó entre dos mujeres que llevaban enlazadas por los talles, y Luisa se volvió a mirarlas. Montó en el "toro", barbaresco en los columpios; hubiera querido estar al mismo tiempo en todas las barracas, hacerse luz, hacerse impalpable, luminosa, y guardar al mismo tiempo conciencia de que su responsabilidad se había desvanecido...

Sentía que era tarde, muy tarde; que aquello tan sencillo sería luego difícil de explicar. Ante una construcción de lona, un hombre tocaba al tambor; mientras, junto a él dos chicos vestidos con trusas de baño desfilaban con lentísimas esquivas los dijes y rebaban al público. Luisa entró, y todavía en el aire denso, agrio, enardecido por el espectáculo del combate, pasó media hora de olvido... La lucha fue larga. En las carnes sudorosas las manos resbalaban sin hacer presa; hubo alternativas, trampas que arrastraron juramentos inverosímiles al público de marineros...

Ella desahoga con toda su alma que aquello se prolongase... Una congoja creciente agustaba su espíritu y tomaba aspecto físico, subiendo dolorosamente desde el estómago hasta la garganta, para torcerse allí en un nudo. Debía ser media noche... No cabía mirar la hora en el relojito, que sentía palpar sobre su corazón.

Al salir de la barraca, las demás luces de la feria se habían extinguido. En algunos puestos, mujeres de somnolientos ojos contaban el dinero; y la gente iba espaciándose, alejándose...

Se encontró sola. Su casa, su marido, eran cosas de un mundo lejano que se iban acercando poco a poco, con implacable marcha, hacia situaciones en el primer plano de conciencia. No, no podría justificar. Todo sería inútil. Luciano la golpearía con razón. ¡Debía matarla! Y con miedo de abordar la hora inevitable, iba andando al azar, diciéndose: "¡Qué he hecho! ¡Qué he hecho!", muchas veces, hasta perder la noción de la pregunta.

Por una reacción contra el ansia de retardar la hora del retorno, quiso creer que podría justificarse ante Luciano, que podría contárselo todo simplemente. Si, era preciso regresar. De una caminata, sin pensar otra vez, llegó hasta su casa. Abrió la puerta... Mas de súbito, ya en medio de la escalera, se dio cuenta de que aquello tan sencillo sería imposible de comprender, y se dijo que la noche habría de concluir lo mismo que tantas otras: con desnudos, con tirones de pelo, con golpes que dejaban en la piel manchas cárdenas. Y se acordó de la cornisa rota contra su cabeza, y pensó: acaso con sangre.

Luciano estaba en la cama. Luisa comenzó a hablar con volubilidad, embrollándose. Le preguntó si quería que calentara la cena, y no obtuvo respuesta. Aquel silencio concluyó de desconcertarla. Hubiera dado la vida por un reproche, por un insulto, por un puñetazo... Y nada: el frío, inmovil.

Desnude en silencio, tendióse a su lado, y sus piernas se pusieron a temblar, sin que lograra detenerlas. Luciano se separó para no rozarla, mas sin brusquedad. No pudiendo ya reprimirse, ella gritó:

—Pero ¡no me hablas! ¡No me preguntas! ¿Es que no te importa saber dónde he estado?

Quiso contar cuanto había hecho; pero a las pocas palabras, espantada por la apariencia de mentira que la extraña verdad adquiría en su boca, se detuvo. Pesado silencio llenó largo rato la habitación. Una cólera arbitraria contra Luciano, porque se obstinaba en callar, le hacía pensar a veces que él y no ella era el culpable. Sus ojos fueron cerrándose poco a poco... Estaba ya en esa frontera misteriosa común a la vida consciente y al sueño, cuando sintió el cuerpo de Luciano inclinado sobre el suyo. Se incorporó con sobresalto. El se detumbó sobre la almohada, y al fin dijo:

—Tú tienes un amante.

Aquella voz opaca, sin la genuina inflexión aguda, exenta de la rudeza habitual, pareció a Luisa otra voz, y tuvo miedo, un miedo que le paralizaba hasta la voluntad.

Aun intentó otra vez las aclaraciones; mas una mano que, resbalando por sus piernas, fue a tocar las medias caladas, le quitó el ímpetu que tantos esfuerzos le había costado adquirir... No, Luciano no podía comprenderla... Para qué sino para "aquello" podría haberse puesto las medias caladas? Además...

Luisa sentía que era preciso hablar; pero las palabras de su imaginación abortaban en los labios... A veces, un balbuceo casi inarticulado era lo único en que se convertían las ideas de una prolífica explicación. Y mientras tanto, él volvió a decir lentamente, arrastrándose las palabras del sentimiento:

—¡Por qué no me lo hiciste saber poco a poco! Pero así... Así... ¡Soy hombre al agua!

En el silencio, sin que ningún ruido lo acusara, Luisa sentía su llanto, ¡aquél llanto que nunca había visto, ni siquiera cuando murió la madre anciana! Y aquellas lágrimas la conmovían, la transformaban cual si fueran agua milagrosa. Sin embargo, no podía hablar, no lograba urdir ninguna mentira con que explicar la increíble aventura... Al fin, la contó, entre hipos que le daban un aire más culpable que contrito. Pero Luciano se mantuvo inmóvil sin querer responder, ya sin repelerla como al principio, lo mismo que se alma antes ruda y su cuerpo hercúleo se hubieran insensibilizado... Una hora pasó, y otra, y otras...

Luisa lo sentía despierto, y pensaba con terror en la madrugada, en la luz que le obligaría a verse frente a frente. Al cabo, en medio de un torbellino de alucinaciones, sintió los ronquidos de algunos años le habían hecho sonreír, y que ahora la defendían y la libertaban al mismo tiempo. Entonces, dominada por la conciencia de que ya él no le pegaría más, de que ya era más débil que ella, de que su vida no volvería a ser "aquella vida", se levantó con sigilo, se puso una bata, y sin pensar ya en nada concreto, empujada por un alud de ideas abstractas y persuasivas, guardando sólo de lo sucedido el horror del amanecer que había de traerle la visión de los ojos que habían llorado, abrió el balcón, respiró un minuto el mismo aire fragante y ligero que la había ayudado a marchar toda la tarde, y serenamente, sin arrebatos, se dejó caer hacia la muerte...

A. Hernández-Cald

El proceso Caillaux

SESION SECRETA.—EL PROCESO EN LA AMERICA LATINA

París 25.—A las dos y treinta el Senado se reúne a puertas cerradas para tratar de los documentos entregados por los defensores de M. Caillaux. Esta reunión secreta termina a las tres y media. Durante ella no dejaron de producirse algunos tumultos. A las cinco se reanuda la sesión pública y continúa el desfile de los testigos.

M. Hagrenin, ex agregado de la Embajada de Francia en Berlín, y que durante la guerra estuvo encargado de comprobar cuál era la actitud de la Prensa alemana con respecto a Caillaux, declara que la consigna dada a la Prensa no tuvo influencia.

Thobson, ministro de Comercio en 1914, declara que Caillaux fue encargado de una misión en la América del Sur. El fin de esta misión era informar al Gobierno de los recursos materiales de la América del Sur, para ponerlos a su disposición. Ni en sus informes ni en sus conversaciones particulares, habló de sus relaciones con Minetti.

M. Lefavre, ministro en el Uruguay, da cuenta en algunas palabras del viaje de Caillaux a este país.

Firma del Rey

Instrucción Pública.—Decreto creando de la Dirección de Bellas Artes una Junta para el fomento de las relaciones artísticas hispanoamericanas.

—Disponiendo que las profesoras especiales de Taquigrafía, Mecanografía, Dibujo geométrico y artístico y Corte y confección de prendas en las escuelas de adultas perciban los sueldos por mensualidades vencidas en dos partes.

—Otro embargando a varias Ayuntamientos para la construcción de edificios destinados a escuelas.

—Jubilando a D. Emilio Serrano Ruiz, profesor numerario del Conservatorio.

—Idem a D. Joaquín Benítez, catedrático de la Escuela de Comercio de Zaragoza.

—Admitiendo la dimisión de su cargo de vocal de la Comisión permanente de Peajes y Medidas a D. Manuel González Horta.

—El primer decreto de este índice de reformas a la organización de una Junta, compuesta de literatos, artistas y críticos; que constituirá un Patronato que se encargue de todo lo que se refiera a las relaciones de carácter artístico y literario con las Repúblicas hispanoamericanas, cuyo Patronato tendrá como fines principales el de cuidar de dirigir y encauzar la actuación de los hispanoamericanos que vengan a España a hacer su educación artística, perfeccionándola y ampliándola para los que de allí marchen a aquellos países para realizar también una educación artística.

—La Junta la presidirá el director general de Bellas Artes, y estará compuesta de 25 vocales, distribuidos entre las distintas significaciones culturales que ha de tener; y de un momento a otro serán nombrados los 25 señores que hayan de componerla por medio de otro decreto.

—Fomento.—Decreto desestimando el recurso de alzada interpuesto por D. Miguel Pérez en representación de su esposa, contra la providencia del gobernador sobre concesión de una fianza para construir un camino.

—Incluyendo en el plan de carreteras del grupo occidental de la provincia de Oviedo, una de Piedrafita a Depín, en el concejo de Tineo.

—Concediendo la gran cruz del Mérito Agrícola a D. José Oteiza.

—Nombrando comendador de número de la misma al conde de Castillejo.

—Idem comendador ordinario a D. José Bueno Roda.

—Autorizando al ministro para presentar a las Cortes un proyecto facultando a la Junta de Obras del Puerto de Huelva para emitir un empréstito de seis millones de pesetas.

—Concediendo honores de jefe de Administración al sobrestante jubilado de Obras públicas D. Juan Cuchaferré.

—Aprobando la plantilla del personal facultativo del Canal de Isabel II, que registró desde 1 de Agosto próximo.

—Tú tienes un amante.

Aquella voz opaca, sin la genuina inflexión aguda, exenta de la rudeza habitual, pareció a Luisa otra voz, y tuvo miedo, un miedo que le paralizaba hasta la voluntad.

Aun intentó otra vez las aclaraciones; mas una mano que, resbalando por sus piernas, fue a tocar las medias caladas, le quitó el ímpetu que tantos esfuerzos le había costado adquirir... No, Luciano no podía comprenderla... Para qué sino para "aquello" podría haberse puesto las medias caladas? Además...

Luisa sentía que era preciso hablar; pero las palabras de su imaginación abortaban en los labios... A veces, un balbuceo casi inarticulado era lo único en que se convertían las ideas de una prolífica explicación. Y mientras tanto, él volvió a decir lentamente, arrastrándose las palabras del sentimiento:

—¡Por qué no me lo hiciste saber poco a poco! Pero así... Así... ¡Soy hombre al agua!

En el silencio, sin que ningún ruido lo acusara, Luisa sentía su llanto, ¡aquél llanto que nunca había visto, ni siquiera cuando murió la madre anciana! Y aquellas lágrimas la conmovían, la transformaban cual si fueran agua milagrosa. Sin embargo, no podía hablar, no lograba urdir ninguna mentira con que explicar la increíble aventura... Al fin, la contó, entre hipos que le daban un aire más culpable que contrito. Pero Luciano se mantuvo inmóvil sin querer responder, ya sin repelerla como al principio, lo mismo que se alma antes ruda y su cuerpo hercúleo se hubieran insensibilizado... Una hora pasó, y otra, y otras...

Luisa lo sentía despierto, y pensaba con terror en la madrugada, en la luz que le obligaría a verse frente a frente. Al cabo, en medio de un torbellino de alucinaciones, sintió los ronquidos de algunos años le habían hecho sonreír, y que ahora la defendían y la libertaban al mismo tiempo. Entonces, dominada por la conciencia de que ya él no le pegaría más, de que ya era más débil que ella, de que su vida no volvería a ser "aquella vida", se levantó con sigilo, se puso una bata, y sin pensar ya en nada concreto, empujada por un alud de ideas abstractas y persuasivas, guardando sólo de lo sucedido el horror del amanecer que había de traerle la visión de los ojos que habían llorado, abrió el balcón, respiró un minuto el mismo aire fragante y ligero que la había ayudado a marchar toda la tarde, y serenamente, sin arrebatos, se dejó caer hacia la muerte...

Luisa lo sentía despierto, y pensaba con terror en la madrugada, en la luz que le obligaría a verse frente a frente. Al cabo, en medio de un torbellino de alucinaciones, sintió los ronquidos de algunos años le habían hecho sonreír, y que ahora la defendían y la libertaban al mismo tiempo. Entonces, dominada por la conciencia de que ya él no le pegaría más, de que ya era más débil que ella, de que su vida no volvería a ser "aquella vida", se levantó con sigilo, se puso una bata, y sin pensar ya en nada concreto, empujada por un alud de ideas abstractas y persuasivas, guardando sólo de lo sucedido el horror del amanecer que había de traerle la visión de los ojos que habían llorado, abrió el balcón, respiró un minuto el mismo aire fragante y ligero que la había ayudado a marchar toda la tarde, y serenamente, sin arrebatos, se dejó caer hacia la muerte...

Luisa lo sentía despierto, y pensaba con terror en la madrugada, en la luz que le obligaría a verse frente a frente. Al cabo, en medio de un torbellino de alucinaciones, sintió los ronquidos de algunos años le habían hecho sonreír, y que ahora la defendían y la libertaban al mismo tiempo. Entonces, dominada por la conciencia de que ya él no le pegaría más, de que ya era más débil que ella, de que su vida no volvería a ser "aquella vida", se levantó con sigilo, se puso una bata, y sin pensar ya en nada concreto, empujada por un alud de ideas abstractas y persuasivas, guardando sólo de lo sucedido el horror del amanecer que había de traerle la visión de los ojos que habían llorado, abrió el balcón, respiró un minuto el mismo aire fragante y ligero que la había ayudado a marchar toda la tarde, y serenamente, sin arrebatos, se dejó caer hacia la muerte...

Luisa lo sentía despierto, y pensaba con terror en la madrugada, en la luz que le obligaría a verse frente a frente. Al cabo, en medio de un torbellino de alucinaciones, sintió los ronquidos de algunos años le habían hecho sonreír, y que ahora la defendían y la libertaban al mismo tiempo. Entonces, dominada por la conciencia de que ya él no le pegaría más, de que ya era más débil que ella, de que su vida no volvería a ser "aquella vida", se levantó con sigilo, se puso una bata, y sin pensar ya en nada concreto, empujada por un alud de ideas abstractas y persuasivas, guardando sólo de lo sucedido el horror del amanecer que había de traerle la visión de los ojos que habían llorado, abrió el balcón, respiró un minuto el mismo aire fragante y ligero que la había ayudado a marchar toda la tarde, y serenamente, sin arrebatos, se dejó caer hacia la muerte...

Luisa lo sentía despierto, y pensaba con terror en la madrugada, en la luz que le obligaría a verse frente a frente. Al cabo, en medio de un torbellino de alucinaciones, sintió los ronquidos de algunos años le habían hecho sonreír, y que ahora la defendían y la libertaban al mismo tiempo. Entonces, dominada por la conciencia de que ya él no le pegaría más, de que ya era más débil que ella, de que su vida no volvería a ser "aquella vida", se levantó con sigilo, se puso una bata, y sin pensar ya en nada concreto, empujada por un alud de ideas abstractas y persuasivas, guardando sólo de lo sucedido el horror del amanecer que había de traerle la visión de los ojos que habían llorado, abrió el balcón, respiró un minuto el mismo aire fragante y ligero que la había ayudado a marchar toda la tarde, y serenamente, sin arrebatos, se dejó caer hacia la muerte...

Luisa lo sentía despierto, y pensaba con terror en la madrugada, en la luz que le obligaría a verse frente a frente. Al cabo, en medio de un torbellino de alucinaciones, sintió los ronquidos de algunos años le habían hecho sonreír, y que ahora la defendían y la libertaban al mismo tiempo. Entonces, dominada por la conciencia de que ya él no le pegaría más, de que ya era más débil que ella, de que su vida no volvería a ser "aquella vida", se levantó con sigilo, se puso una bata, y sin pensar ya en nada concreto, empujada por un alud de ideas abstractas y persuasivas, guardando sólo de lo sucedido el horror del amanecer que había de traerle la visión de los ojos que habían llorado, abrió el balcón, respiró un minuto el mismo aire fragante y ligero que la había ayudado a marchar toda la tarde, y serenamente, sin arrebatos, se dejó caer hacia la muerte...

Luisa lo sentía despierto, y pensaba con terror en la madrugada, en la luz que le obligaría a verse frente a frente. Al cabo, en medio de un torbellino de alucinaciones, sintió los ronquidos de algunos años le habían hecho sonreír, y que ahora la defendían y la libertaban al mismo tiempo. Entonces, dominada por la conciencia de que ya él no le pegaría más, de que ya era más débil que ella, de que su vida no volvería a ser "aquella vida", se levantó con sigilo, se puso una bata, y sin pensar ya en nada concreto, empujada por un alud de ideas abstractas y persuasivas, guardando sólo de lo sucedido el horror del amanecer que había de traerle la visión de los ojos que habían llorado, abrió el balcón, respiró un minuto el mismo aire fragante y ligero que la había ayudado a marchar toda la tarde, y serenamente, sin arrebatos, se dejó caer hacia la muerte...

Luisa lo sentía despierto, y pensaba con terror en la madrugada, en la luz que le obligaría a verse frente a frente. Al cabo, en medio de un torbellino de alucinaciones, sintió los ronquidos de algunos años le habían hecho sonreír, y que ahora la defendían y la libertaban al mismo tiempo. Entonces, dominada por la conciencia de que ya él no le pegaría más, de que ya era más débil que ella, de que su vida no volvería a ser "aquella vida", se levantó con sigilo, se puso una bata, y sin pensar ya en nada concreto, empujada por un alud de ideas abstractas y persuasivas, guardando sólo de lo sucedido el horror del amanecer que había de traerle la visión de los ojos que habían llorado, abrió el balcón, respiró un minuto el mismo aire fragante y ligero que la había ayudado a marchar toda la tarde, y serenamente, sin arrebatos, se dejó caer hacia la muerte...

Luisa lo sentía despierto, y pensaba con terror en la madrugada, en la luz que le obligaría a verse frente a frente. Al cabo, en medio de un torbellino de alucinaciones, sintió los ronquidos de algunos años le habían hecho sonreír, y que ahora la defendían y la libertaban al mismo tiempo. Entonces, dominada por la conciencia de que ya él no le pegaría más, de que ya era más débil que ella, de que su vida no volvería a ser "aquella vida", se levantó con sigilo, se puso una bata, y sin pensar ya en nada concreto, empujada por un alud de ideas abstractas y persuasivas, guardando sólo de lo sucedido el horror del amanecer que había de traerle la visión de los ojos que habían llorado, abrió el balcón, respiró un minuto el mismo aire fragante y ligero que la había ayudado a marchar toda la tarde, y serenamente, sin arrebatos, se dejó caer hacia la muerte...

Luisa lo sentía despierto, y pensaba con terror en la madrugada, en la luz que le obligaría a verse frente a frente. Al cabo, en medio de un torbellino de alucinaciones, sintió los ronquidos de algunos años le habían hecho sonreír, y que ahora la defendían y la libertaban al mismo tiempo. Entonces, dominada por la conciencia de que ya él no le pegaría más, de que ya era más débil que ella, de que su vida no volvería a ser "aquella vida", se levantó con sigilo, se puso una bata, y sin pensar ya en nada concreto, empujada por un alud de ideas abstractas y persuasivas, guardando sólo de lo sucedido el horror del amanecer que había de traerle la visión de los ojos que habían llorado, abrió el balcón, respiró un minuto el mismo aire fragante y ligero que la había ayudado a marchar toda la tarde, y serenamente, sin arrebatos, se dejó caer hacia la muerte...

La Casa de la Villa

LAS VERBENAS

En la sesión de hoy se ha acordado que en los sucesivos algunas verbenas se celebren en la Pradera del Corregidor, en vez de hacerlo en los sitios consagrados como típicos por la tradición madrileña.

Trátase con ello de evitar molestias al vecindario.

¿Querrán los ediles, sobre todo los que van a cesar en breve, "hacer un acto" a última hora, acabando con el vergonzoso monopolio que sufren resignadamente los madrileños?

Hubo, no obstante, larga discusión entre partidarios y opositores al traslado, por entender éstos que se desnaturaliza con el cambio de lugar el carácter peculiar que entre otras cosas, precisamente por el sitio, tienen hoy dichas fiestas.

Se aprobó el traslado por 12 votos contra 11.

En la Pradera se realizarán varias reformas y se establecerá la iluminación correspondiente para que las verbenas puedan celebrarse con toda esplendidez y a "toda luz".

LAS PATATAS POR LAS NUBES

Hicieron varias denuncias relacionadas con el escandaloso precio de las patatas.

Un concejal dijo que aun fiera cercana a Madrid había diez vagones de dicho tubérculo, y preguntó por qué no venían a Madrid.

El Sr. Reglero dio cuenta de lo ocurrido esta mañana en la calle de Tobo, donde un guardia se incautó de un carro de patatas, cuyo dueño vendía el artículo a precios inverosímiles.

Se ha hecho acreedor el "valiente guardia" a una recompensa, que con mucha justicia, ha propuesto el Sr. Reglero.

LAS FOMPAS FUNEBRES

Para tratar del abusivo servicio de Fompas Fúnebres, se celebrará mañana sesión extraordinaria.

¿Qué ocurrirá? ¿Será una de tantas?

EL GOBIERNO EBERT NO REGRESARA AUN A BERLIN

Londres 20.—En una entrevista celebrada con el correspondiente del "Daily Express" en Stuttgart, el Presidente Ebert ha confirmado las declaraciones que hizo ayer el presidente de la Asamblea Nacional, Fehrenbach.

—Por el momento, permaneceremos en Stuttgart—ha dicho Ebert—. Pero tanto pronto como existan las garantías necesarias y podamos trabajar un poco en Berlín, el Gobierno y la Asamblea Nacional regresarán a esta capital. El Gobierno y la Asamblea Nacional se pondrán de acuerdo a este propósito cuando llegue el momento.

EL GOBIERNO Y LOS SOVIETS CONTINUAN LAS NEGOCIACIONES

Berlin 20.—La ciudad está tranquila. Las negociaciones entre el Gobierno y los representantes de los Soviets continúan. El Gobierno ha tomado toda clase de medidas para contener a los elementos extremistas. Las tropas fieles están apostadas en todos los puntos estratégicos y ocupan todos los edificios públicos.

SCHNEIDMANN ENCARGADO DE FORMAR GOBIERNO

Colonia 20.—El "Kölnner Tageblatt" anuncia que Ebert, de regreso de Berlín, ha encargado a Schneidmann la constitución del Ministerio.

EL NUMERO DE MUERTOS Y HERIDOS ES MUY ELEVADO

Copenhague 20.—Según un telegrama recibido esta mañana de Leipzig, la lucha entre los obreros y las autoridades militares continúa aún con encarnizamiento. Ayer llegaron a Leipzig tropas regulares para reforzar a las tropas voluntarias, que estaban a punto de ser destruidas.

A la hora actual los principales edificios de la ciudad están en poder de las tropas del Gobierno.

Se han entablado combates muy sangrientos, y el número de muertos y heridos debe ser extremadamente elevado.

LAS VIDAS DE LUTTWITZ Y KAPP GARANTIZADAS

Berlin 20.—Se han tomado medidas para garantizar la vida de von Luttwitz y del doctor Kapp.

Corre el rumor de que von Luttwitz ha hecho saber al Gobierno que se pone a su disposición y que reivindica la plena responsabilidad de sus actos.

LAS TROPAS BELGAS PREPARADAS

Duisburgo 20.—Una parte de las tropas belgas ha salido para hacer maniobras, con el pretexto de ejercicios de tiro. Se trata evidentemente de una medida de precaución dictada por la proximidad de un foco de desórdenes comunistas en la Westfalia renana.

Otros destacamentos internacionales han sido enviados también al Rhin.

CAPITULACION DE UN EJERCITO ROJO

Berlin 25.—El ejército rojo de Gotha ha capitulado sin condiciones.

Las tropas de la Reichswehr limpian los alrededores de Berlín de los destacamentos espartaquistas que allí se habían refugiado. En estas operaciones han perecido diez comunistas y seis soldados.

TEMORES A UNA CRISIS MINISTERIAL

París 25.—El correspondiente en Berlín de "Le Journal" telegrafía que los partidos negociaban ahora acerca de la formación del nuevo Ministerio. Estas negociaciones se han iniciado en vista de la actitud del Rhur.

EL ANUNCIO MAS PRODUCTIVO ES EL DE LA VALLA ANUNCIADORA

De las calles ALCALA y SEVILLA

Edificio en construcción del BANCO DE BILBAO

Más de 200.000 personas lo leen diariamente

Agencia de publicidad P. MARTINEZ OROZCO, Plaza de Madrid, 10

Hacia un acuerdo francoinglés en el reparto de tonelaje

París 26.—Existía hace tiempo en Londres la idea de que el tonelaje de que dispone Francia había sido tan sólo prestado, y por día, a los ingleses, nuestros aliados, dándose cuenta de las necesidades de Francia, se habían declarado dispuestos a dejar una parte de ese tonelaje a nuestros aliados mediante compras.

El correspondiente del "Petit Journal" en Londres cree saber que se ha llegado a un acuerdo sobre el principio de la compra, pues los aliados ofrecen devolverles la mitad del tonelaje que está en nuestro poder, y a la proporción que sería cedida mediante compras a Francia, sería mucho mayor de la mitad, pero no la totalidad. Inglaterra desea, en efecto, que para que se reconociera, por decirlo así, sus derechos a la restitución del conjunto, no quedara en poder de Francia alguno de los barcos.

En lo que se refiere a los barcos que deben ser devueltos, no lo sería sino a medida que los barcos comprados para Francia en la Gran Bretaña fueran entregados de modo que Francia no tendría que sufrir ninguna disminución de su tonelaje.

Por otra parte, telegrafían de Londres al "Matin": "Las negociaciones para la concesión a Francia del tonelaje que reclama, han continuado hoy en el Ministerio del Shipping. Esta mañana se ha celebrado una conferencia, en la que se ha discutido tan sólo la parte técnica de la cuestión y las gestiones han sido muy cordiales. Los ingleses manifiestan un verdadero deseo de satisfacer las reclamaciones de Francia en todo cuanto sea posible."

AVISO

La casa que más paga por toda clase de alfileres de oro, plata, platino y dentaduras es PLAZA SANTA CRUZ, 7, platería, Madrid.

EL GOBIERNO EBERT NO REGRESARA AUN A BERLIN

Londres 20.—En una entrevista celebrada con el correspondiente del "Daily Express" en Stuttgart, el Presidente Ebert ha confirmado las declaraciones que hizo ayer el presidente de la Asamblea Nacional, Fehrenbach.

—Por el momento, permaneceremos en Stuttgart—ha dicho Ebert—. Pero tanto pronto como existan las garantías necesarias y podamos trabajar un poco en Berlín, el Gobierno y la Asamblea Nacional regresarán a esta capital. El Gobierno y la Asamblea Nacional se pondrán de acuerdo a este propósito cuando llegue el momento.

EL GOBIERNO Y LOS SOVIETS CONTINUAN LAS NEGOCIACIONES

Berlin 20.—La ciudad está tranquila. Las negociaciones entre el Gobierno y los representantes de los Soviets continúan. El Gobierno ha tomado toda clase de medidas para contener a los elementos extremistas. Las tropas fieles están apostadas en todos los puntos estratégicos y ocupan todos los edificios públicos.

SCHNEIDMANN ENCARGADO DE FORMAR GOBIERNO

Colonia 20.—El "Kölnner Tageblatt" anuncia que Ebert, de regreso de Berlín, ha encargado a Schneidmann la constitución del Ministerio.

EL NUMERO DE MUERTOS Y HERIDOS ES MUY ELEVADO

Copenhague 20.—Según un telegrama recibido esta mañana de Leipzig, la lucha entre los obreros y las autoridades militares continúa aún con encarnizamiento. Ayer llegaron a Leipzig tropas regulares para reforzar a las tropas voluntarias, que estaban a punto de ser destruidas.

A la hora actual los principales edificios de la ciudad están en poder de las tropas del Gobierno.

Se han entablado combates muy sangrientos, y el número de muertos y heridos debe ser extremadamente elevado.

LAS VIDAS DE LUTTWITZ Y KAPP GARANTIZADAS

Berlin 20.—Se han tomado medidas para garantizar la vida de von Luttwitz y del doctor Kapp.

Corre el rumor de que von Luttwitz ha hecho saber al Gobierno que se pone a su disposición y que reivindica la plena responsabilidad de sus actos.

LAS TROPAS BELGAS PREPARADAS

Duisburgo 20.—Una parte de las tropas belgas ha salido para hacer maniobras, con el pretexto de ejercicios de tiro. Se trata evidentemente de una medida de precaución dictada por la proximidad de un foco de desórdenes comunistas en la Westfalia renana.

Otros destacamentos internacionales han sido enviados también al Rhin.

CAPITULACION DE UN EJERCITO ROJO

Berlin 25.—El ejército rojo de Gotha ha capitulado sin condiciones.

Las tropas de la Reichswehr limpian los alrededores de Berlín de los destacamentos espartaquistas que allí se habían refugiado. En estas operaciones han perecido diez comunistas y seis soldados.

TEMORES A UNA CRISIS MINISTERIAL

París 25.—El correspondiente en Berlín de "Le Journal" telegrafía que los partidos negociaban ahora acerca de la formación del nuevo Ministerio. Estas negociaciones se han iniciado en vista de la actitud del Rhur.

EL ANUNCIO MAS PRODUCTIVO ES EL DE LA VALLA ANUNCIADORA

De las calles ALCALA y SEVILLA

Edificio en construcción del BANCO DE BILBAO

Más de 200.000 personas lo leen diariamente

Agencia de publicidad P. MARTINEZ OROZCO, Plaza de Madrid, 10

REUNIONES Y CONVOCATORIAS

Para discutir las bases del pacto a convenir con la clase patronal referente a

LA POLITICA Y LOS POLITICOS

LAS CORTES EN EL SENADO

Final de la sesión de ayer

LA REFORMA TRIBUTARIA

El Sr. RUILOPEZ defiende una enmienda al artículo segundo del proyecto, contestándole, por la Comisión, el señor BAS.

La enmienda es desechada.

Se acepta una enmienda del Sr. Cavas, tan, sin que éste la defienda.

Los Sres. ROMERO GIRON y CHAPAPRIETA formulan observaciones al artículo segundo, que son contestadas brevemente por los Sres. UBIERNA y BAS, de la Comisión.

Hechas estas observaciones, queda aprobado, sin más discusión, el artículo segundo.

Se pone a debate el artículo tercero, relativo al impuesto sobre títulos y grandes.

El señor duque del INFANTADO defiende varias enmiendas, algunas de las cuales son aceptadas.

También defienden varias enmiendas, que son desechadas, los Sres. ARIAS DE MIRANDA y ANBLARD, aceptándose una del señor marqués de RAFAL.

Al ponerse a discusión la totalidad, el Sr. CHAPAPRIETA, que había de combatir el primer turno en contra manifiesta que en vista de las modificaciones introducidas en el artículo en virtud de las enmiendas aceptadas, desearía se suspendiese el debate, con objeto de conocer mejor el artículo nuevamente redactado.

El Sr. BAS le contesta, por la Comisión, para manifestar que, siendo las modificaciones de puro detalle, no encontraría motivo justificado para aplazar el debate.

El Sr. CHAPAPRIETA renuncia de momento a hacer uso de la palabra concedida a otros oradores.

El señor marqués de RAFAL formula algunas observaciones al artículo tercero, contestándole brevemente el ministro de HACIENDA.

La sesión se levanta minutos antes de las ocho.

La de hoy

Comienza la sesión a las cuatro menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Sánchez de Toca.

En el banco azul, el ministro de Estado.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. RANERO pide al Gobierno que adopte medidas para evitar la creciente carestía de las viviendas y la subida de los alquileres.

Pide también que se intensifique la edificación para resolver dicho conflicto y resolver la crisis del trabajo, por la que atraviesan los obreros del ramo de construcción que en Madrid es la industria más importante.

La contestación al ministro de ESTADO, diciendo que el Gobierno se preocupa honradamente por el problema.

Enumera las medidas tomadas, y promete trasladar el ruego al ministro de Fomento.

Rectifica el Sr. RANERO.

El Sr. MOLINS ruega al ministro de Estado que realice gestiones diplomáticas encaminadas a intensificar el comercio de importación con los Estados Unidos.

Hace también, al ministro de Hacienda, otro ruego de escasa importancia.

La contestación al ministro de ESTADO, prometiendo trasladar a su compañero de Hacienda el ruego que ha hecho, relacionado con su departamento.

El marqués de HERRERA pide que se suprima el impuesto de inquilinato por causar el encarecimiento de las viviendas.

ORDEN DEL DIA

Se aprueba el acta anterior.

Se aprueban también, definitivamente, los créditos votados ayer con destino a varios ministerios.

Se declara la urgencia.

A propuesta de la presidencia, acuerda el Senado discutir los presupuestos, siguiendo el orden de prelación seguido por el Congreso.

También acuerda habilitar el sábado y lunes próximos para discutir exclusivamente el dictamen sobre la reforma tributaria.

Continúa el debate sobre este proyecto.

El Sr. CHAPAPRIETA consume el segundo turno en contra de la totalidad del artículo tercero.

El Sr. BAS le contesta, por la Comisión.

El Sr. GALARZA, con ocasión de estar discutiendo este artículo, dice que va a protestar de ciertas palabras pronunciadas por un diputado en el Congreso en contra los consejeros de las Compañías ferroviarias.

El presidente de la CAMARA advierte al orador que no es momento oportuno para hacer la protesta, y le ruega que tenga en cuenta las prescripciones del reglamento.

Rectifica el Sr. GALARZA, dándose por terminado el incidente.

El Sr. MAESTRE apoya una enmienda al artículo 4.º

(Continúa la sesión.)

En los pasillos del Senado

Esta tarde se ha reunido la Comisión de Presupuestos de la alta Cámara, continuando el examen de los de Gracia y Justicia.

Ante la Comisión estuvo informando el presidente del Tribunal Supremo, señalando determinadas mejoras para los funcionarios judiciales.

Puso el Sr. Ciudad Auriol que dichos funcionarios no exponen sus derechos en forma conminatoria, sino respetuosamente, solicitando del Parlamento que se atiendan las necesidades que le afectan, como a las demás clases sociales.

Entre los medios que para conseguir estas mejoras propuso el presidente del alto Tribunal, figuran la de conceder gastos de residencia y conceder un aumento de sueldo a los funcionarios judiciales, que comenzarían a adjudicarse por las escalas inferiores, hasta donde alcanzarán.

La Comisión dictaminó el presupuesto de Gracia y Justicia.

El Sr. BARRIOBERO: Que se sepa todo. Yo era director de un periódico que, como otros muchos, cobraba subvención del Gobierno. (Rumores.)

(El PRESIDENTE llama la atención sobre la anomalía de que cuando tantos asuntos importantes hay pendientes se pierda el tiempo en estas minucias de índole privada.)

El Sr. DATO anuncia que los conservadores votarán la proposición del señor Domingo, pues coincide con su criterio de que las Cortes deben resolver el problema ferroviario, acordando respecto al proyecto de ley presentado por el Gobierno.

El presidente del CONSEJO se muestra también conforme con la proposición puesta en la doctrina contenida en ella es la misma que practica el Gobierno.

El Sr. RODRIGUEZ DE LA BORBOLLA ofrece asimismo el voto favorable de los alistas.

En vista de ello, y como nadie se pronuncia en contra, la proposición es aprobada por aclamación.

El Sr. MENENDEZ (D. Teodomiro) pregunta si el anticipo que se concede a las Compañías se retribuirá debidamente, y denuncia que las Empresas están haciendo nuevas maniobras y van a constituir una hipoteca para la adquisición de material, manejada por sus mismos elementos directores, con objeto de pedir otro adelanto financiero destinado al alquiler de vagones y locomotoras.

El ministro de FOMENTO se limita a contestar que el reintegro del anticipo será exigido escrupulosamente.

OTROS ASUNTOS

Los Sres. BARROSO y COBIAN formulan ruegos que son contestados por el ministro de ABASTECIMIENTOS.

Rectifica al Sr. COBIAN, insistiendo en que haya Depósitos reguladores para el aceite y demás artículos, con objeto de que las ventajas de la tasa vayan directamente a los consumidores, sin trabas ni alteraciones de almacenistas.

Rectifican el ministro de ABASTECIMIENTOS y el Sr. COBIAN.

El Sr. SABORIT se interesa por que vuelvan al trabajo en la Fábrica de Tabacos de La Coruña 43 obreros que fueron injustamente desahuciados.

El marqués de FUERTEO se adhiere al ruego del Sr. Saborit.

Los señores Sres. ALLENDESAZAR y ORTUÑO, prometiendo interesarse por los ruegos.

Presenta el Sr. SABORIT al presidente de la Cámara cuando se va a votar la proposición del Sr. Morat, sobre constitución del Ayuntamiento de La Matilla.

El presidente de la CAMARA promete que se discutirá y votará en la sesión de mañana.

ORDEN DEL DIA

PRESUPUESTO DE GOBERNACION

El Sr. LLADO continúa su discurso en el primer turno de la totalidad contra el dictamen.

Sr. ocupa de las consignaciones para Sanidad.

Hace un detenido estudio sobre las transformaciones que deben implantarse en materia de beneficencia particular, para que dentro del carácter religioso que tienen muchas donaciones, no produzca resultados de ninguna clase la intervención del Estado dentro de la esfera de sus atribuciones.

Con una gran competencia, propone una serie de reformas en la Beneficencia pública y privada.

Por la Comisión le contesta el señor PICO.

Explica las mejoras que se han hecho en distintos servicios de Sanidad y Beneficencia.

Rectifican los Sres. LLADO y PICO.

(Continúa la sesión.)

En los pasillos del Congreso

Esta mañana celebraron una extensa conferencia el presidente del Consejo y el Sr. Maura.

Como desde Palacio el Sr. Allendesazar se dirigió al domicilio de su antiguo jefe político, a la entrevista se ha concedido gran importancia política, por suponerse que la solución de la crisis que se plantea para la solución de la crisis que se plantea, una vez sancionados por la Corona y los presupuestos, ha de plantearse.

Como los datos, desde hace ya varios días, ponen gran empeño en hacer creer que el señor del Sr. Allendesazar será el Sr. Dato, los amigos del Sr. La Cierva afirman que de no hacerse la unión conservadora, esa solución no prevalecerá, por que de que no prevalezca se encargará su jefe.

Añaden que tampoco creen se plantee la crisis sin que el Parlamento resuelva la cuestión de las tarifas ferroviarias. Esos dicen—es un problema que exige solución legislativa, y el Sr. Dato, por sus concepciones con las Compañías ferroviarias, no es el llamado a resolverlo.

Como faltan bastantes días para que la unión se plantee, pues la sanción reñida los presupuestos no podrá tener lugar hasta el 17 o 18 de Abril próximo, queda tiempo para cálculos, profecías, combinaciones y soluciones.

CONSEJO DE MINISTROS

El domingo, a las cinco de la tarde, se reunió el Consejo de ministros para desahogar asuntos de trámite.

Suprimida la semana parlamentaria, el Gobierno no dispone de tiempo para reunirse en Consejo, por tener que asistir a las Cámaras, y de ahí que haya resuelto reunirse el domingo.

AUMENTO DE SUELDO A LOS CARABINEROS

La ponencia ayer nombrada por la Comisión de Presupuestos para que, de acuerdo con el director general de Carabineros resolviese la cuestión del aumento en los haberes de los individuos del cuerpo Cuerno, ha conferenciado hoy con dicho director general, acordando que la ponencia proponga a la Comisión el aumento de una peseta diaria a los cabos e individuos, y quinientas pesetas anuales a los sargentos.

LO DEL AYUNTAMIENTO DE MELILLA

La minoría socialista ha preguntado al presidente del Congreso por qué no era puesta a votación la proposición creando el Ayuntamiento de Melilla.

El Sr. Sánchez Guerra contestó que la proposición había pasado al orden del día, y estaba sujeta, por tanto, a la aplicación de la "guillotina".

ALMUERZOS PARLAMENTARIOS

El presidente del Congreso se propone, a partir de los primeros días de Abril, inaugurar una serie de almuerzos parlamentarios, a los que invitará a diputados de todas las fracciones.

LOS ALQUILERES

Ya está ultimado el dictamen de la Comisión permanente de Gracia y Justicia acerca de la reglamentación de los contratos de inquilinato.

El dictamen está redactado en el sentido de conceder autorización al Gobierno para que éste adopte las medidas pertinentes. En virtud de ella, los contratos podrán ser prorrogados a voluntad de los inquilinos; en aquellos en que haya habido elevación del precio del alquiler desde el mes de Septiembre de 1914, entrará en vigor, a petición del inquilino o del propietario, y, finalmente, se establecerá como única causa de desahucio la falta de pago.

Esta propuesta ha sido firmada por la mayoría de la Comisión, y, además, se presentan algunos votos particulares.

El dictamen quedará hoy mismo sobre la Mesa del Congreso.

COMUNICADO

Desmintiendo una afirmación.

Señor director de HOY ("Nuevo Herald").

Muy señor mío, y de toda mi consideración: Al amparo de la imparcialidad, que el diario de su digna dirección me permite rogar a usted tenga a bien publicar la siguiente rectificación, que interesa sobre todo, a los fueros de la verdad y de la justicia.

Se ha dicho en todos los periódicos de Madrid que el origen o motivo de la proposición, de todos conocida, presentada por el Sr. La Cierva al Congreso en la tarde del día 23 fué la afirmación hecha a dicho señor por algunos elementos ferroviarios que le visitaron, asegurando que fueron coaccionados por sus propios jefes para que abandonasen el trabajo en las oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas las puertas de esas dependencias, lo que, naturalmente, les obligó a una huelga forzosa.

Como el que tiene el honor de dirigirse a usted es jefe de los únicos talleres ferroviarios residentes en Madrid (los de M. Z. A.), y tanto en ellos como en las demás dependencias de la citada Compañía se abrieron las puertas a todos los obreros que quisieran volver a sus oficinas y talleres, y que al volver por la tarde a tomar sus respectivos servicios, se hallaron cerradas